

Ainara 5º

Categoría A

El cambio de Miguel

Un 10 de enero Lucas, un chico de 13 años, vergonzoso y muy listo, llegó nuevo al colegio. Justo cuando entró por la puerta vio venir un grupo de unas 10 personas y una que destacaba eran los MDTI (los mejores de todo el instituto), el grupo de Miguel. Miguel, también tenía 13 años, era un chico egoísta, envidioso y se creía el mejor de todos. Cuando se cruzó con Lucas le tiro los libros al suelo y empezó a reírse de él. Lucas agacho la cabeza y recogió los libros, riiingggg este era el timbre, tocaba ir a clase. Lucas se fue corriendo para no llegar tarde en su primer día, entró en clase y se sentó en un pupitre al azar, quien iba a pensar que ese pupitre era el de Miguel. Cuando Miguel entro en clase y vio a Lucas en su pupitre se enfadó tanto que cogió una botella de agua y se la tiró a Lucas. Todo el mundo empezó a reírse de Lucas y a defender a Miguel, todo el mundo menos una niña muy guapa que defendió a Lucas, ella era Sara. Cuando llego la tutora mandó a Miguel al director. En ese momento Lucas pensó, "si esto ha sido el primer día no me quiero imaginar el resto de curso".

Lucas no tenía del todo razón, ese curso iba a ser diferente, sobre todo para Miguel que se iba a llevar una gran sorpresa.

Lucas estuvo sin ir una semana a clase por culpa de un resfriado, Miguel pensaba que ya no volvería, pero un día al subir a clase Lucas estaba sentado en el pupitre, sí en el pupitre de Miguel. Este se volvió a enfadar mucho, pero en esta ocasión Lucas le plantó cara. Comenzaron a discutir y a pelearse, ambos terminaron en el despacho del director donde Lucas se arrepintió y le dijo que no volvería a sentarse en su pupitre pero Miguel no las aceptó y le dijo de forma chulesca que por su bien no lo volviera a hacer.

Durante el recreo los MDTI oyeron que en el ayuntamiento se sorteaba probar una maquina del tiempo que había inventado un sabio de la ciudad. Como el padre de Miguel era el alcalde este se las arreglo para amañar el concurso y que el ganador fuera su hijo. Miguel comenzó a presumir que iba a conocer su magnifico futuro, seguro que era un futuro lleno de amistades importantes, mucho dinero y diversión a diario, estaba impaciente por conocerlo.

A la semana siguiente llegó el día en el que Miguel probaría la máquina del tiempo. Llego puntual a la casa del sabio del pueblo donde estaba la máquina, lo sentaron en una capsula y le colocaron una serie de cables en la cabeza. Poco a poco empezó a entrar en una especie de sueño donde podía ver su vida futura. Fue como un viaje en el tiempo

Ainara

donde iban pasando progresivamente sus años. Al principio, cuando tenía entre 18 y 20 años, se vio con sus amigos MDTI y algunos nuevos envueltos en muchas peleas y líos, tenían una actitud muy gamberra y, aunque parecía divertido, terminó varias veces en el hospital y alguna en la policía. Con el paso del tiempo su pandilla de amigos empezó a distanciarse, cada uno empezó una vida por su lado, pero Miguel seguía con su actitud egoísta, envidiosa y superior a los demás, cada vez que uno de sus amigos intentaba hacer su vida él le daba la espalda y lo humillaba. A la edad entre 35 y 40 años se vio bastante solo, sin un futuro estable, en malas condiciones físicas ... Con el paso del tiempo la cosa no iba mejorando, no era una vida como la que había imaginado y empezó a darse cuenta de que, al contrario de lo que pensaba, no era superior a nadie. No lo pudo soportar más, se quitó los cables, salió de la máquina y se puso a llorar. El sabio, viendo lo que estaba pasando, habló con Miguel y le explicó que aprendiendo de los errores y cambiando su forma de actuar podría modificar su futuro si lo que había visto no le gustaba.

Miguel pasó unas semanas bastante fastidiado, pero consiguió darse cuenta de su problema, poco a poco su actitud egoísta iba cambiando, empezó a pensar más en los demás y fue intentando evitar problemas.

Todo el instituto se fue dando cuenta del cambio de Miguel, algunos (como hizo él en su momento) lo humillaban y se metían con él, pero ganó otros amigos a los que les gustaba la nueva actitud de Miguel, entre ellos Lucas y su amiga Sara.

Miguel se disculpó con Lucas y empezaron una buena amistad, entonces le contó lo que había visto sobre su futuro y que necesitaba su ayuda para cambiarlo. Lucas, sin pensárselo aceptó, pero le dijo que lo principal para cambiar su futuro era el propio Miguel.

Sobre los MDTI algunos de ellos siguieron siendo amigos de Miguel pero otros no, Miguel entendió que esos amigos no eran realmente buenos amigos y prefirió separarse de ellos.

Con el paso del tiempo llegaron esos temidos 18 – 20 años donde la máquina del tiempo le empezó a mostrar a Miguel esa vida que no le gustaba, le preocupaba si el cambio que había tenido iba a ser suficiente para cambiar ese futuro y pronto se dio cuenta que esos líos y peleas que le provocaban pesadillas no se producían, en cambio tenía una vida bastante feliz, llena de proyectos importantes y buenas amistades. Cada vez estaba

Aúnora

mas convencido de que el nuevo Miguel iba a tener un futuro mas parecido a lo que soñaba.

Ahora, con 25 años, ya no le importaba lo que le depararía el futuro, estaba feliz, se había convertido en una persona mejor y tenía claro que seguía queriendo ser así. Había conseguido ser psicólogo y se centraba en ayudar a personas como el antiguo Miguel a entender que las acciones que se realizan en la actualidad tienen sus consecuencias en el futuro y siempre estamos a tiempo de reflexionar y convertirnos en una persona mejor.

